

Marcelo Barros

Hacia una solidaridad globalizada

Gregorio García*

Brasileño, monje benedictino, biblista y teólogo de la liberación. Por ocho años, en la década de los 70, fue secretario y consejero de Dom Hélder Câmara, arzobispo de Olinda y Recife, para ecumenismo y relación con otras culturas y religiones. Fue fundador junto con Carlos Mesters del Centro Ecuménico de Estudios Bíblicos en Brasil y consejero nacional por más de 25 años de la Pastoral de la Tierra y de las Comunidades Eclesiales de Base. Es uno de los tres miembros de la Comisión Teológica Latinoamericana de la Asociación Ecueménica de los Teólogos del Tercer Mundo (ASETT), y se dedica ahora a unir Teología de la Liberación y la Teología del Pluralismo Religioso. Colabora con varias revistas brasileñas y de otros países en América Latina y Europa y es autor de 30 libros publicados. Entre otros: "Teología y Espiritualidad del Agua", "Cómo orar ecuménicamente", "No dejen caer la profecía" (El mensaje de Hélder Câmara para el siglo XXI).

Marcelo, eres monje benedictino. Parece que ibas para veterinario. ¿Qué te influyó para cambiar ese sueño por el de ser monje?

Cuando era niño, quería ser veterinario para cuidar de animales y me hubiera gustado serlo de animales salvajes. A los 18 descubrí que primeramente tenía que cuidar de la humanidad. Y descubrí que el monasterio era el sitio donde yo podía ensa-

* Párroco. Foro Religioso Popular. Vitoria.

yar una convivencia igualitaria con los otros y, al mismo tiempo, domar las fieras que existen dentro de mí mismo... Desde pequeño, soy un apasionado, verdaderamente vocacionado para trabajar por la unidad. Ni yo sabía de eso. El monasterio me lo ha revelado...

Tengo entendido que vuestro Monasterio de Goiás es un monasterio de puertas abiertas. Háblanos de él.

Monje viene del término griego *monos* que quiere decir uno o unificado. Todo monasterio habría de tener esta vocación de ayudar a las personas a unificarse a sí mismas y a trabajar por la unidad de la humanidad. Goiás es un monasterio pequeño y pobre que asumió esto como su característica principal. No tiene propiamente una clausura. Monasterio no es para alejar a nadie. Es para unir. Por eso somos una comunidad inserta en medio de los pobres. Somos un monasterio benedictino masculino, pero que intenta incluir las mujeres y ser una comunidad con fisonomía más laical.

¿Cómo orar ecuménicamente?

En primer lugar, si orar es entrar en la intimidad de la divinidad, es importante tener a la vista que esta intimidad con lo divino supone una comunión con toda la humanidad. Un cristiano, incluso si ora solo, siempre dice: Padre Nuestro... Madre nuestra... Mi experiencia de oración es la de intentar descubrir la presencia y la palabra divina a través del otro. El diverso (de otra religión o cultura o incluso de otra Iglesia cristiana) siempre es para mí un sacramento de la presencia y del amor divinos. Por eso me gusta mucho escuchar en actitud de oración el Corán, los Vedas y así todos los libros y palabras de otras religiones... Para mí eso me hace más cristiano (discípulo de Jesús que me lleva al otro) y católico (abierto a la universalidad).

Todas las religiones hablan de espiritualidad. ¿Cuál es tu concepto básico de espiritualidad?

Espiritualidad es una vida conducida por el Espíritu Divino. Es dejarse empujar por la misma energía de amor-solidaridad que se apoderó de Jesús de Nazaret y lo hizo vivir siempre en la más profunda intimidad con su Abba (padrecito).

Siguiendo el mismo tema. Estamos en el Año Mundial del Agua. Tú has escrito un libro sobre el tema. ¿Hay una espiritualidad del agua, una espiritualidad ecológica que ayude al futuro de la vida?

Podemos vivir la crisis actual del agua buscando soluciones en lo político, en lo económico, en lo técnico, etcétera. Estas apor-

taciones son válidas, pero si no vamos hasta las raíces del problema, ciertamente no tendremos una solución verdaderamente profunda. Para mí esta raíz es la cultura. Por eso necesitamos crear una cultura de amor y de comunión con la naturaleza, la tierra, el agua y todos los seres vivos. Esto es la espiritualidad ecológica. Las religiones indígenas y afrodescendientes nos enseñan a convivir con el agua como un don sagrado y un sacramento divino. Esto es fundamental para el presente y para que podamos tener un futuro en este planeta.

Eres biblista. El Papa ha anunciado la próxima publicación de un libro sobre Jesús. ¿Cómo era Jesús de Nazaret? ¿Tiene futuro en un mundo globalizado?

Jesús de Nazaret vivió en un mundo que en su tiempo y de forma muy diversa a la actual era globalizado. El país de Jesús y todo el Oriente Medio vivían la cultura helénica... Jesús se insertó en todo lo que podía y resistió muy fuertemente a eso cuando se trataba de la dignidad del ser humano y la sacralidad de la vida. Hoy necesitamos descubrir a Jesús como hermano de todos, servidor y profeta de la universalidad del amor solidario.

Hace unos años oí a un teólogo afirmar que la Iglesia debería pedir perdón al mundo por la idea de Dios que ha transmitido históricamente. ¿Cómo hablar de Dios hoy?

La primera cosa que la Biblia nos enseña coincide con las escrituras budistas y otras: no hablar. Dios es misterio. La teología más justa es la apofática, o sea, la que adora y guarda silencio. Pero, si debemos decir algo, intentemos vivir el testimonio de Dios como amor solidario y fuente de vida, padre y madre de ternura que habla a todas las culturas y pueblos, a cada cual en su lenguaje y su forma de comprender, que inspira todas las religiones y pide a todas que se conviertan y se purifiquen... Para ser testigos del Reino y no una estructura auto-referente como ocurre tantas veces...

Esta revista -IGLESIA VIVA- acaba de dedicar un número -el 227- "al servicio del Vaticano II". ¿Crees que de verdad el Concilio Vaticano II ha sido una primavera para la Iglesia?

Sí, el Vaticano II fue un Pentecostés para la Iglesia... Yo hice profesión de monje el día en que se clausuraba el Concilio (8 de diciembre de 1965). Hasta hoy considero eso una gracia y vivo en la Iglesia para recordar y vivir el Espíritu del Concilio Vaticano II.

Desde hace unos años ha surgido con cierta fuerza un movimiento a favor de un nuevo Concilio. ¿Cómo lo ves?

Considero fundamental el proceso conciliar que haga de la Iglesia no un imperio monárquico, sino una comunión que, como dice Pedro Casaldáliga, debe ser más, mucho más que una democracia. Un nuevo Concilio hoy debe ser una forma de vivir la sinodalidad eclesial y ser una etapa de un fórum mundial que una todas las religiones y culturas comprometidas con la paz, la justicia y la defensa de la creación.

¿Te atreves a soñar cómo será la Iglesia dentro de 40 años?

El mundo actual exige una Iglesia menos centralizada y que se muestre Iglesia como comunión de Iglesias locales.

Parece que la iglesia no está abierta para adaptarse a los nuevos tiempos. ¿Ves algún indicio de cambio de modelo?

Entre las comunidades cristianas pobres y los movimientos indios y negros, se ensaya una Iglesia desoccidentalizada. La eclesiología de una Iglesia local pluralista, esto es, abierta a las otras religiones y culturas puede renovar la Iglesia en sus bases.

A pesar de ser sacerdote, representante de la iglesia, eres crítico y muchas veces polémico al ocuparte de ciertos dogmas y tabúes de la iglesia. ¿Cómo consigues ejercer esta libertad?

No estoy solo. Pertenezco a un grupo de teólogos y reflexionamos juntos. Al mismo tiempo vivo como monje un método de oración y de vida espiritual que me ayuda a no hablar de lo que no vivo. Y no quiero ser nada, sólo un hermano de todos... Eso da mucha libertad.

La V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (CELAM) se va a celebrar en Mayo de 2007 en el Santuario de Aparecida (Brasil). ¿Qué esperanzas tienes?

Las conferencias de obispos latinoamericanos siempre fueron más que conferencias episcopales. Ellas incluyen de alguna forma aportaciones de todo el pueblo de Dios, incluso de hermanos y hermanas de otras Iglesias... Esto es la esperanza. Los documentos y lo que percibo como preparación me parecen muy cerrados y sin horizontes nuevos. Pero las comunidades de base y movimientos eclesiales se están movilizando...

La actualidad sociológica nos habla de la crisis de las religiones y a la vez de la emergencia de una espiritualidad laical y liberadora. Dáanos tu punto de vista.

Estoy de acuerdo en que las actuales religiones fueran organizadas para otro tipo de mundo. Estoy totalmente de acuerdo en

que lo más importante es una espiritualidad laica y liberadora. Sólo no estaría de acuerdo con una visión positivista que mira la historia como una línea recta y horizontal que proclama una nueva modernidad donde ya no hay espacio para las religiones. Pienso que como están organizadas hoy, de hecho, están decadentes y en crisis. Pero las religiones indias y negras fueron y son fundamentales para la resistencia de sus pueblos... Trabajo por un cambio de las religiones y no por su fin.

¿Y qué es una iglesia toda ella ministerial?

Una Iglesia que no sacraliza el poder y sí el amor. Jesús quiso un discipulado de iguales y no una estructura jerárquica. Estoy convencido de eso. Una Iglesia ministerial es una comunidad toda dedicada al servicio del pueblo.

Tú vives el diálogo entre las religiones. La iglesia permite el ecumenismo, pero está contra el sincretismo. ¿Por qué?

El sincretismo tiene una historia compleja y una conceptualización ambigua, pero es importante. Toda religión es naturalmente sincretista. El catolicismo romano con su noción de sacerdocio más pagano que evangélico y con toda su sacralización del poder del papa, etcétera, es tan o más sincretista que cualquier forma de catolicismo popular indígena o negro. Pienso que es siempre importante discernir y convertirnos permanentemente, todos, pero no hay que estar contra lo que ocurre como fruto del amor y del encuentro humano...

¿Qué nos dices del futuro interreligioso?

Creo que es fundamental para el mundo. Estoy de acuerdo con Hans Küng en que el mundo no tendrá paz si las religiones no se ponen en actitud de diálogo. Creo que eso ocurre y va a mejorar más aún desde las bases y no desde las cúpulas.

¿Hay peligro de un enfrentamiento mundial de civilizaciones o de religiones?

No. La tesis de guerra de civilizaciones es etnocéntrica e inmoral. India tiene más musulmanes que muchos países árabes. Hoy existe una inmensa cantidad de musulmanes no árabes, de cristianos no occidentales, de budistas occidentales, etcétera... Lo que causa la guerra es la economía neo-liberal, no las culturas tradicionales...

También vives el compromiso social. El mundo se desangra en guerras, hambre, desigualdades. ¿Qué pueden hacer las religiones ante los grandes poderes responsables?

Las religiones tienen una responsabilidad inmensa. Dom Hélder Câmara, ya anciano, se deprimía al ver que los países más opresores de sus hermanos son los que se dicen más cristianos... Monseñor Leónidas Proaño, profeta de los indios en Ecuador, murió pidiendo perdón a los indios por el mal que la Iglesia les había hecho... Las religiones tienen que convertirse, como dice Pablo en la carta a los Romanos, de la fe que no lleva a la justicia a la fe que lleva a la justicia.

Marcelo, tú eres monje benedictino, teólogo y comprometido con los problemas de los pobres. ¿No hay antagonismo entre esas opciones?

Al contrario. Jesús oró: "Padre, yo te bendigo porque revelaste tus secretos a los más pequeños y los escondiste a los grandes del mundo". Constato eso a todo instante. Sólo viviendo mi compromiso con los oprimidos, vivo mi opción espiritual de monje. Y mi teología brota de ahí...

Háblanos de la resistencia de los pequeños como contribución al futuro de la vida.

Creo que lo más nuevo que ocurrió en el mundo estos últimos años fue la resistencia india y los movimientos que dieron la posibilidad de tener un presidente indio en Bolivia, un obrero en Brasil, un casi indio en Venezuela, etcétera. Este movimiento de los pequeños es universal y el proceso del Fórum Mundial, cuya séptima edición se convocó este año en África, lo revela.

*¿Qué momento está viviendo la Teología de la Liberación?
¿Hay profetas?*

La teología de la liberación realizó este enero de 2007 su segundo foro mundial, reuniendo teólogos de todos los continentes por un nuevo mundo posible. La teología de la liberación es cada vez más contextual, india, negra, feminista, etcétera. Creo que esto es muy bueno. Los profetas y profetisas ya no son figuras aisladas del clero, sino liderazgos del pueblo... Gente simple y con coraje que da la vida por la causa del Reino...

Para despedirnos, ¿quieres darnos algún mensaje de esperanza?

Ustedes, hermanos y hermanas de España y Europa tienen una importancia muy grande en este movimiento mundial por un nuevo mundo posible. Hoy ya no se logra ninguna liberación solamente local. En este mundo globalizado o tenemos una solidaridad universal, o no logramos resistir. Y ustedes, comunidades abiertas y solidarias de toda Europa visibilizan eso. Que Dios les ilumine y fortifique en este camino... Gracias. Muchas gracias.